

# ESTAMPAS SEVILLANAS

Dibujos de Juan Valdés



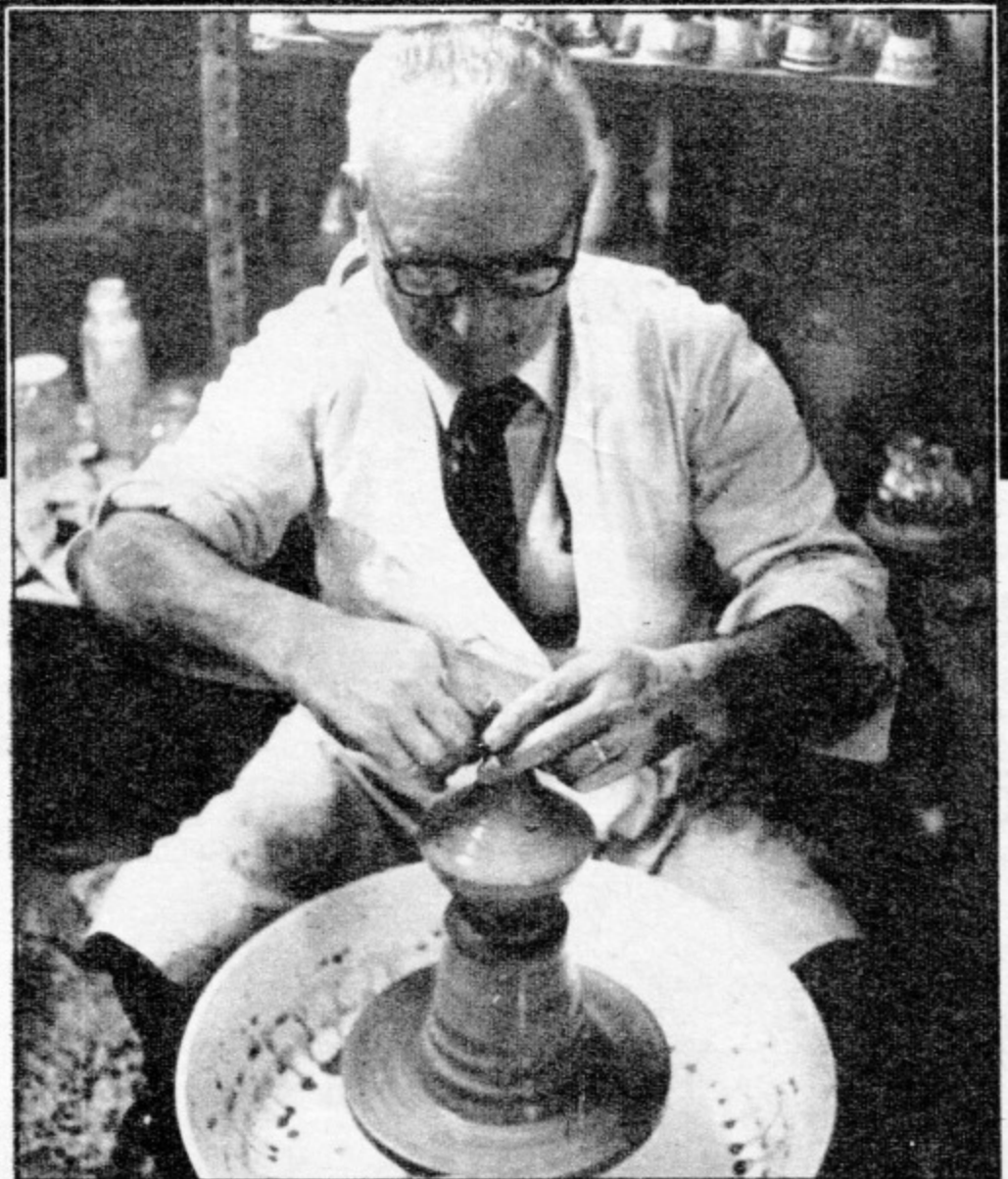
## El alfarero

Un viejo y noble oficio, tan antiguo como el mundo, de resonancias bíblicas y presente en todas las culturas. En la andaluza ocupa un lugar preeminente. Un oficio en el que todo es creación artesanal, desde que el alfarero toma el barro limpio de impurezas, para moldearlo en el torno con sus manos, hasta que sale del horno como un nacimiento purificado por el fuego. Aún quedan por nuestra geografía urbana alfareros que se esmeran en su producción, sabiendo que tienen toda una tradición entre sus manos. En Sevilla el barrio alfarero por antonomasia es el popular y marinero de Triana, que incluso tiene una calle dedicada a recordar los antiguos alfares. En ella, los alfareros tuvieron gremio y cofradía propios bajo el patrocinio de las Santas Justa y Rufina —cuyas imágenes se veneran en la parroquia de Santa Ana—, vinculados más tarde a la popular Hermandad de la Estrella, informando uno de sus títulos. La presencia del alfarero está, pues, en lo más entrañable y auténtico de la ciudad, y forma parte de su patrimonio. Su estampa no debe desaparecer ni de su vida ni de sus costumbres populares.



### Rafael Muñoz, sesenta años al servicio de la artesanía

Desde hace sesenta años, Rafael Muñoz Chaves tiene barro en las manos y belleza en el espíritu. El maestro amasa el barro, lo tornea, lo cuece y lo decora con bellisimas pinturas de la cerámica clásica sevillana. Durante veinte años ha estado impartiendo clases en la Escuela de Artes y Oficios, y ha convertido a muchos jóvenes en artistas alfareros ceramistas. Este mes se ha jubilado (ver A B C de ayer, Pág. 28). Pero Rafael Muñoz seguirá trabajando en su taller exposición de Gines por mucho tiempo. "Moriré con un trozo de barro en las manos", dice orgulloso.



Angel Doblado

